

ENTREVISTA

JUAN IGNACIO DÍAZ, PRESIDENTE Y CEO DE LA ICA: "SE NECESITA COBRE PARA GARANTIZAR UNA TRANSICIÓN GLOBAL A LA ENERGÍA LIMPIA"

Es el primer latinoamericano en dirigir la organización internacional. En tiempos desafiantes para la industria minera del cobre, el ejecutivo adelanta los énfasis de su gestión. *Por Paula Chapple*

A comienzos de este año, el directorio de la Asociación Internacional del Cobre (ICA) anunció el nombramiento de Juan Ignacio Díaz como el nuevo presidente y CEO de la organización, convirtiéndose en un hito para Chile y la región, ya que es la primera vez que un chileno asume el liderazgo de la reconocida institución ligada al cobre con presencia en seis continentes: África, Asia, Australia, Europa, América del Norte y América del Sur. En entrevista con Revista Nueva Minería y Energía (NME), el ejecutivo señala que "es un orgullo representar a todos los productores miembros de ICA de Chile y el mundo en una organización tan influyente a nivel global. Chile es el mayor productor de cobre, un material esencial para el desarrollo tecnológico y la transición energética. Esta responsabilidad y desafío lo asumo con entusiasmo y con la misión clara de promover el uso del cobre, proteger sus mercados y defender su demanda".

Foto: ICA

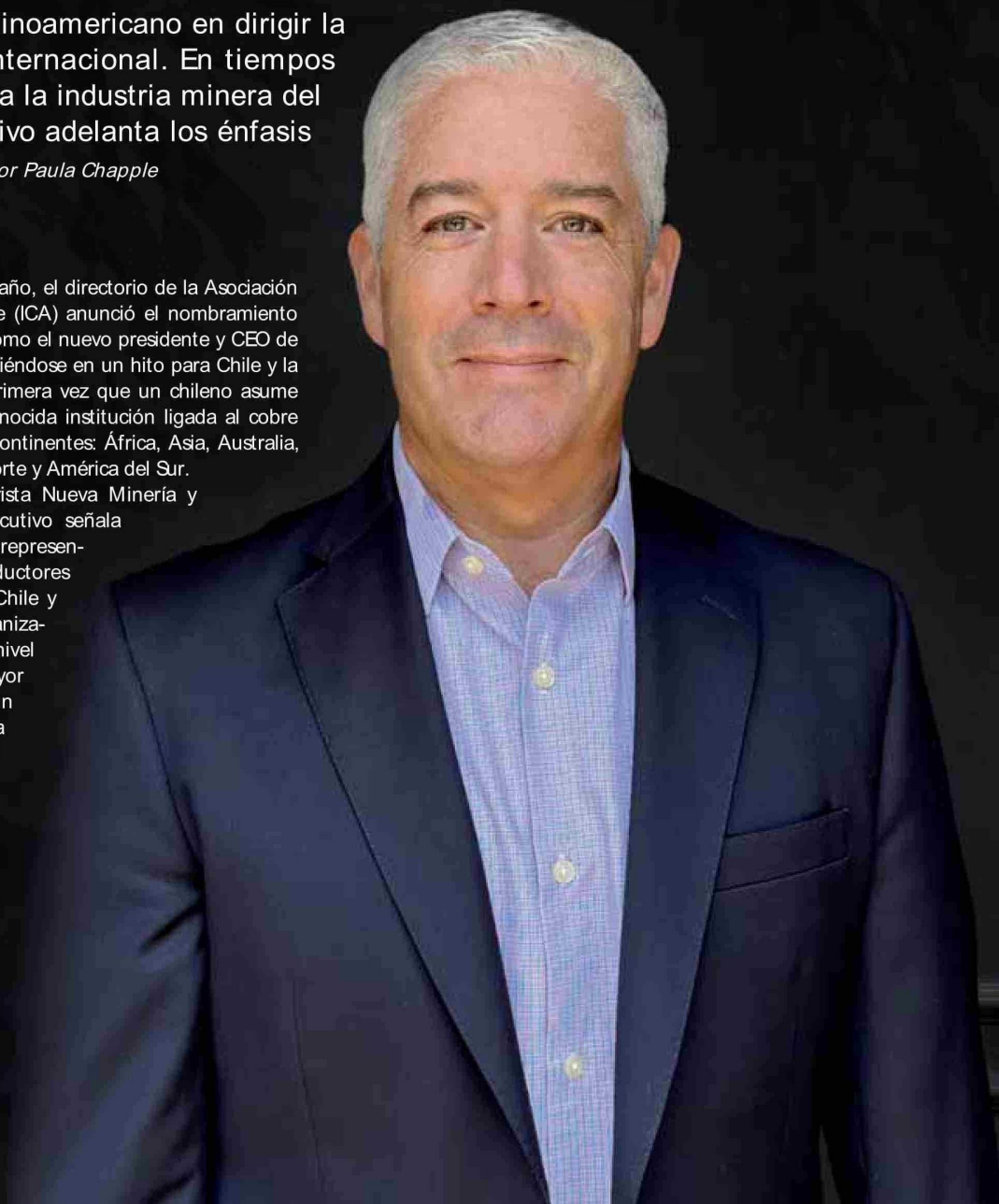




Foto: Codelfo

☛ Señala Juan Ignacio Díaz que "Latinoamérica, y en especial Chile y Perú, producen casi el 40% del cobre a nivel global, y el gran desafío es continuar en la senda de la carbono neutralidad, la producción responsable y con principios".

¿Cuáles son los desafíos de la ICA pensando en Chile y en Latinoamérica?

El mundo necesita más y mejor cobre. Latinoamérica, y en especial Chile y Perú, producen casi el 40% del cobre a nivel global, y el gran desafío es continuar en la senda de la carbono neutralidad, la producción responsable y con principios. Esto no es una opción ni un deseo, es un compromiso adquirido por los miembros de la ICA, en el que ya vemos avances monumentales, con inversiones en sustentabilidad sin precedentes y logros concretos en temas de uso de agua, energía, eficiencia, operaciones y relacionamiento comunitario, los que no son comparables con ninguna otra industria.

Uno de los aspectos cruciales es el manejo eficiente del agua. La industria ha implementado tecnologías de desalinización y reutilización de

ésta, reduciendo significativamente su huella hídrica. Además, se están adoptando fuentes de energía renovable para las operaciones mineras, lo que disminuye la dependencia de combustibles fósiles y reduce las emisiones de gases de efecto invernadero.

El gran desafío es continuar en esta senda, y paralelamente visibilizar estos avances, cambiando las percepciones, a veces sesgadas e injustas, que se tienen de la industria del cobre. Para ello, desde la ICA y junto a sus miembros, seguiremos promoviendo, protegiendo y defendiendo el cobre.

Promoviendo no solo ante los reguladores, comunidades y tomadores de decisiones, sino también ante la sociedad civil, explicando las propiedades del cobre y los positivos efectos que produce en la sociedad, en las comunidades, en el desarrollo

☛ "El mensaje es claro: sin la colaboración de nuestros proveedores, la industria del cobre no podrá descarbonizarse", comenta Juan Ignacio Díaz.



Foto: ICA

☛ "El cobre es absolutamente crítico para la transición energética", señala Díaz.

☛ "Podemos decir que hay suficiente cobre en la tierra para satisfacer la creciente demanda global. Sin embargo, aumentar su producción requiere de largos plazos de ejecución", indica el presidente de la ICA.

tecnológico y en la infraestructura sustentable.

Protegiendo el cobre y sus mercados, haciendo ciencia y disminuyendo barreras regulatorias, para que el cobre sea evaluado con justicia, con datos y con evidencia, y pueda seguir entrando a los mercados mundiales. También defendiendo su demanda en las regiones de mayor uso y su crecimiento, asegurándonos de que sea el elemento de elección para actuales y nuevas tecnologías, que no solo están haciendo posible la transición energética, sino que también hacen posible el desarrollo humano.

En la Cesco Week 2024 se habló de mejorar la integración de la cadena de valor del cobre y aumentar la colaboración entre todos quienes son parte del reto de seguir reduciendo las emisiones. ¿Qué opina al respecto?

El cobre es fundamental para el desarrollo de las energías renovables, la electromovilidad, digitalización, data centers y la infraestructura eléctrica en general. Las emisiones generadas en la producción de cobre representan alrededor del 0,2% del total de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI). Sin embargo, esa mínima participación no nos puede dejar conformes, pues debemos tener presente que, aunque no somos los mayores responsables de las emisiones globales, sí seremos de los más afectados por las consecuencias adversas del cambio climático. Nuestra región, caracterizada por la actividad primaria, será una de las más vulnerables.

Chile y la región andina son conocidas por su industria minera, siendo una parte fundamental de su economía. Sin embargo, las actividades que acompañan la extracción y procesamiento de minerales también tienen una huella de carbono significativa, especialmente en lo que respecta a las emisiones de Alcance 3. Estas incluyen emisiones indirectas principalmente asociadas con la

cadena de suministro de bienes y servicios que consumen y representan más del 50% del total de emisiones de la minería de cobre, tanto en Chile como en Perú.

Lo anterior implica que es esencial que toda la cadena de valor trabaje en conjunto para lograr el propósito de descarbonizar nuestra industria minera. La magnitud del desafío en el Alcance 3 destaca la necesidad de que esta industria colabore estrechamente con sus proveedores y esté abierta a oportunidades de asociación para minimizar y, eventualmente, eliminar estas emisiones difíciles de reducir. El mensaje es claro: sin la colaboración de nuestros proveedores, la industria del cobre no podrá descarbonizarse.

Desde la ICA, ¿cómo vislumbran el desafío de que el cobre lidere el camino hacia la sustentabilidad y transición energética?

El cobre es absolutamente crítico para la transición energética. Solo hay cuatro metales que tienen alta conductividad eléctrica: oro, plata, aluminio y, por supuesto, cobre. De los cuatro, solo la plata es mejor conductor que el cobre -y solo marginalmente- y por razones económicas obvias, un metal precioso no es viable para aplicaciones eléctricas en general. Esto significa que se necesita cobre para garantizar una transición global a la energía limpia y, por extensión, la descarbonización. En este último punto, según McKinsey & Co., dos tercios de las tecnologías necesarias para que el mundo logre sus objetivos climáticos requieren de cobre. Entonces, nos enfrentamos a un escenario desafiante y hay tres pilares para la transición a la energía limpia: energía renovable, electromovilidad y eficiencia energética. Como el mejor conductor de calor y electricidad, el cobre es necesario para los tres.

Aproximadamente el 70% del cobre se destina a aplicaciones eléctricas. El cobre además tiene otras propiedades únicas: tiene alta ductilidad, es naturalmente antimicrobiano y anticorrosivo. El cobre, en gran parte, se usa

continúa en pág 38

⚙️ “Hay tres pilares para la transición a la energía limpia: energía renovable, electromovilidad y eficiencia energética. Como el mejor conductor de calor y electricidad, el cobre es necesario para los tres”, sentencia Juan Carlos Díaz.

en su forma natural: el 80% del cobre se usa sin aleaciones, mientras que el 90% del uso de otros metales es en aleaciones.

Un dato muy relevante es que alrededor del 30% de la demanda de cobre proviene de material reciclado. El cobre es el único 100% reciclable sin perder ninguna de sus propiedades. Sin ir más lejos, alrededor de dos tercios del cobre producido desde 1900 todavía están en uso productivo hoy en día.

¿Tenemos suficiente cobre en el mundo para suplir la creciente demanda y lograr las metas de descarbonización?

El Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) es una autoridad globalmente reconocida en este tema. Ha estado informando sobre las reservas y recursos de cobre desde el año 1950. Desde esa fecha hay alrededor de 40 años de reservas de cobre y unos 200 años de recursos disponibles. Sin embargo, como muchos actores de la industria, no pudieron anticipar los impresionantes avances tecnológicos y las mejoras en los métodos de minería que se producirían en las décadas siguientes. Como resultado, se han descubierto nuevos depósitos y los recursos existentes se han vuelto

más accesibles. De hecho, sin estos avances, habríamos agotado las reservas de cobre antes de 1990, según las proyecciones originales.

Hoy en día, el USGS continúa reportando las mismas cifras, lo que indica que hay una cantidad sustancial de cobre aún disponible. Además, estas reservas y recursos están relacionadas con la minería y no dan cuenta del cobre secundario proveniente del reciclaje.

Por tanto, podemos decir que hay suficiente cobre en la tierra para satisfacer la creciente demanda global. Sin embargo, aumentar su producción requiere de largos plazos de ejecución.

Para enfrentar este desafío se necesita de nuevas inversiones, procesos de permisos mucho más rápidos y eficientes, el despliegue de nuevas tecnologías de procesamiento de minerales, un aumento en el reciclaje de cobre, mayor circularidad en los sistemas que dependen del cobre y, en general, marcos políticos de apoyo para la producción de cobre.

Dado el estatus del cobre como un mineral estratégico global, es el momento de tomar decisiones y desplegar acciones concretas para asegurar que el mundo tenga el cobre que necesita durante la transición energética.



Foto: Mytilmeos

⚙️ Señala Juan Ignacio Díaz que “el cobre es fundamental para el desarrollo de las energías renovables, la electromovilidad, digitalización, data centers y la infraestructura eléctrica en general”.